

BIBLIOGRAFIA

Elasticité et Analyse Economique, (Essai de Méthodologie Statistique, por DERYCKE, Pierre-Henri, Ed. "Cujas", París, IX, 505 págs.

El profesor *Pierre-Henri Derycke*, es de nacionalidad belga. Se doctoró en ciencias económicas, en la "Faculté de Droit et des Sciences Economiques", de París, con el trabajo de tesis, que comentaremos. Esta tesis, fue calificada como la más sobresaliente del año 1964, conquistando los famosos premios "Tuchy" y de la "Association Française de Sciences Economiques", correspondientes a dicho año.

Fue dirigida por el destacado economista galo *Henri Guitton*. Representa cuatro años de investigaciones, sin pausa, sobre esta importante noción. Ya, nosotros, hemos recensionado dos obras de *Guitton* ("Fluctuations Economiques", traducida al español para "La Ley" S. A. Editora e Impresora, de Bs. As., publicada en "Revista de la Facultad de Ciencias Económicas", N° 1, de la Universidad de La Pampa, 1967; y "Maitriser l'Economie", ed. "Fayard", París, en "Universidad" (U. N. L.), N° 77). Esta disquisición, la hacemos para poner en evidencia —si ello fuere necesario—, la calidad indiscutida del Director, que guió al aspirante.

La versión definitiva, es la que se publica ahora. Los jurados profesores *Alain Barrère* y *Henri Bartoli*, formularon algunas sugerencias y críticas, sobre las cuales el autor, expresa, literalmente: "je me suis efforcé de tenir en compte dans le texte définitif" (pág. VI).

Mencionamos el detalle antecedente, para poner de manifiesto el amplio espíritu de colaboración recíproca, que existe en Francia, donde es posible efectuar trabajos de investigación seria, porque científicos de la talla de los economistas *Guitton*, *Barrère* y *Bartoli*, llegaron a la titularidad, mediante una fecunda labor, desplegada durante años en la carrera docente, y a través de rigurosas pruebas selectivas, que en países como el nuestro, no constituyen, precisamente, la tónica general para el acceso al apostolado de enseñar al educando, e inducirle a penetrar en el quehacer científico.

El propio *Guitton*, ha elaborado un "Prefacio" consagratorio para *Derycke*, hoy profesor en la "Faculté de Droit et des Sciences Economi-

ques", de Grénoble (Francia), luego de haber actuado como Encargado de Cursos (Chargé des Cours) en la Facultad similar, de Clermont-Ferrand (Francia). El Prefacio abarca tres páginas, y en él, después de destacar que el autor, "ha consagrado varios años de esfuerzos para poner en orden esta noción de elasticidad", señala que, en su actuación inicial en la docencia, ha evidenciado "la claridad, el buen orden y el rigor de sus desarrollos". En cuanto a la tesis en sí, la ha considerado como un trabajo, realmente meritorio.

Estructuralmente, comprende dos Partes: "Elasticidad e Historia del Análisis Económico"; y "Elasticidad y Método del Análisis Económico". La Primera, la integran: un Capítulo Preliminar (introdutorio); luego, continúan dos Títulos que, a su vez, se dividen en dos Capítulos cada uno, subclasificándose en Secciones, con sus correspondientes Subtemas. La Segunda, también, incluye un Capítulo Preliminar (sobre las "Matemáticas de la Elasticidad"), en el que, en tres Secciones, exhaustivamente, casi podría asegurarse, refiere al formuleo y diagramas. Esta última parte, en dos Títulos y una "Conclusión General", completa este verdadero tratado del valioso instrumento de la elasticidad, aplicada a la Economía.

La obra contiene un "Plan Sumario" al comienzo. Al final, una nómina de las siglas y abreviaturas de las revistas especializadas utilizadas; un amplio detalle bibliográfico; un índice alfabético de los autores citados; un índice de gráficos; un índice de cuadros; y, por último, un índice temático detallado.

El autor nos ha remitido su tesis, gentilmente dedicada, y, por ello, estamos en condiciones de comentarla; pues, no la hemos hallado aún en las bibliotecas de nuestro país, más dadas a adquirir las obras anglosajonas. Con frecuencia, olvidando las del propio país.

A nuestro modesto juicio, estimamos que, conforme al módulo generalizado, en cuanto a la distinción entre monografías, tesis, tratados, etc., estamos en presencia, más que de una tesis doctoral, de un tratado de la Elasticidad en Economía. El propio *Guillon*, y algunos comentarios, aparecidos en revistas francesas (que tenemos a la vista), como por ejemplo, el de *G. Gallais-Hamonne*, en "Développement Civilisations" (Debre. 1965), y con las iniciales Y.R., en "Hommes et Techniques" (1965), nos dan la razón. Desde luego, ello no quita méritos a esta obra, que, por el contrario, asciende en jerarquía científica y valor didáctico, como quehacer maduro, pese a la juventud de *Derycke* (nacido el 24 de febrero de 1935). Ya, la circunstancia, de que le haya demandado cuatro años la labor (reconocido por el autor y por su Director de tesis), nos prueba la gran capacidad y tesón de *Derycke*, en el campo de la investigación económica. Recientemente, nos sorprendió, muy grata.

mente, por cierto, con el envío de su última obra, gentilmente dedicada, en "muy cordial homenaje y en prueba de amical estima". Esta vez, en colaboración con el profesor *André Babeau*, de la "Faculté de Droit et des Sciences Economiques", de la Universidad de Lille, intitulada: "Problèmes Techniques de Planification" ("Editions Sirey", Paris, 1967), con prefacio del profesor *Pierre Bauchet*, de la Facultad análoga de París, y Director Científico del CNRS de Francia. Los temas a cargo de *Derycke*, ratifican las condiciones anticipadas en su tesis doctoral. La estamos traduciendo, actualmente, por considerarla, realmente, muy útil en la problemática del desarrollo y la planificación económica.

En síntesis, este trabajo doctoral del profesor *Derycke* —que nos ha confesado su ignorancia del español—, por lo cual nuestro intercambio lo hacemos exclusivamente en francés, constituye un aporte muy significativo en un tema, al cual dedicamos, por nuestra parte, varios años de pacientes investigaciones, las que culminamos con la obra: "La Elasticidad en la Teoría y Política Económica" (ed. "El Perito Mercantil", e impresa por "Castellví", de Santa Fe). Precisamente, el hecho de que, el profesor *Derycke*, no conozca el castellano y algunos otros idiomas latinos, le ha hecho incurrir en algunas involuntarias omisiones de aportes valiosos, como la tesis doctoral del profesor portugués *Jesús de Fernando* ("Elasticidades e a medida dos fenómenos económicos de substituição"), publicada en Lisboa en 1959, lo que así hemos hecho notar al autor recensionado, como justo homenaje a un trabajo notable, en cuanto a uno de los tipos de elasticidad: la de sustitución.

Esta tesis, ha sido incorporada por la editorial "Cujas", de París, a su colección "Connaissances Economiques", dirigida por el gran economista francés *Jean Marchal*.

Prof. Dr. Juan Manuel Hornia

Sobre la Metodología de las Ciencias Contemporáneas en sus Orígenes. por CASTELLANOS, J. M., Cuatro Ensayos Preliminares. San Salvador, Direcciones General de Publicaciones, 254 pp.

Segundo premio del Certamen Nacional de Cultura (República de El Salvador, 1963), este trabajo de Castellanos tiene por objetivo determinar la metodología científica nueva que se establece en Occidente en el período comprendido entre los finales del siglo XVIII y la primera mi-

tad del siglo XIX, período donde el autor ubica los orígenes inmediatos de las ciencias contemporáneas. Y esto lo realiza en base a cuatro ensayos sobre escritos de esa época: *La Historia general de la naturaleza y teoría del cielo* de Kant (1755), como fundamentación de la astronomía en los orígenes cosmogónicos; el *Tratado elemental de Química* de Lavoisier (1789), como fundamentación de la química; las *Investigaciones geométricas sobre la teoría de las paralelas* de Lobatchesky (1840), como fundamentación original definitiva de una geometría no euclídea en particular y de toda la geometría post-euclídea en general; y el *Ensayo* sobre el origen de las especies de Darwin (1842-44), como fundamentación de las ciencias biológicas contemporáneas.

Estos estudios vienen precedidos por un "Prólogo sobre el Ensayo", donde el autor precisa su concepción sobre este tipo de reflexión filosófica, y por una introducción que fundamenta su afirmación de considerar tal período histórico como *origen inmediato* de las ciencias actuales. Originalmente entraba en los planes de Castellanos incluir un quinto ensayo sobre la obra de Grove; *La correlación de las fuerzas físicas* (1846), y sobre los cálculos y experimentos de Mayer (1842) y Jule (1843) del equivalente mecánico del calor, intención abandonada al no haber podido obtener los textos originales necesarios para garantizar un mínimo de exactitud científica.

Al objetivo perseguido por la obra, señalado arriba, hay que añadir una finalidad paradigmática, explícitamente buscada aunque llevada a cabo de manera indirecta: iniciar una reflexión filosófica *latinoamericana*, que corte con el cordón umbilical cultural que la une a Europa y Estados Unidos, abriéndose camino "a través de la nebulosa situación filosófica que actualmente sumerge en crisis al mundo occidental" (pág. 26). En resumidas cuentas, el libro se presenta como un modelo de ensayo, de ensayo de filosofía científica, y de ensayo de filosofía científica latinoamericana. Objetivo ambicioso cuya realización no alcanzó a cubrir, a nuestro entender, las expectativas creadas.

Nos llamó la atención, al leer el libro, que en la *página siguiente* a su afirmación de abandonar el estudio sobre Grove, Mayer y Joule "por no haber podido obtener los textos originales" (pág. 44), nos confiese que en su ensayo de la *Historia general* de Kant no pudo conseguir la edición alemana y tuvo que verse obligado a hacer uso de una *defectuosa* versión en español. Citamos textualmente: "Debemos advertir, que por motivos que serán evidentes a quienes tengan conciencia de las condiciones y nivel de cultura en que se mantienen los países centroamericanos, nos fue de todas y por todas imposible, conseguir una edición alemana de la obra de Kant. Por ello, nos vemos obligados a citar esta traducción en español (editada en Buenos Aires en 1945), que adolece de todos los defectos e insu-

ficiencias que caracterizan a las 'traducciones' españolas de Kant. Baste como ejemplo la defectuosa traducción del mismo título... Hemos mejorado el texto en aquellos lugares en que nos fue posible confrontar el original" (nota de la pág. 45). La última salvedad no termina de arreglar las cosas, quizás las empeora más, porque no sabemos qué textos ha confrontado ni si dichos textos son relevantes. Juzgamos que debió, para ser consecuente, omitir este ensayo.

En segundo término nos chocó la forma despectiva con que trata a la filosofía kantiana y postkantiana (la fenomenología de Husserl y sus continuadores, el Neopositivismo lógico y el vitalismo de Dilthey y Ortega). Sólo salva a Hegel y, a medias, a Sartre. Anular sin más de un plumazo, en cuatro páginas, toda la filosofía actual del continente europeo no nos parece serio. Otorgarle al pensamiento orteguiano el calificativo de "despreocupada reflexión del entendimiento sobre temas escogidos al azar" y con una "total falta de criticismo" es propio de cierta superficialidad filosófica, acriteísmo y poco rigor (¹). Estamos de acuerdo con Castellanos en intentar una filosofía no repetidora y servil de la europea, pero de allí a desconocer totalmente los valores de dicha filosofía nos parece una actitud poco filosófica, intelectualmente inmadura, que poco contribuye a gestar una reflexión filosófica latinoamericana auténtica y rica.

Igualmente nos llamó la atención el significado que confiere al calificativo "científica", que da a la filosofía. Suponiendo que pueda darse una filosofía que fuera "científica" como es "científico" el pensar y actuar de las ciencias llamadas positivas (cosa sumamente discutible), creemos que el sentido que otorga a la palabra "científico" hoy no lo sostiene ninguna filosofía de las ciencias. En su prólogo sobre el ensayo deja entrever que científico es equivalente a teorizar sobre lo observado en la experimentación, atenerse a los datos puros de la experimentación para inferir a partir de ellos la teoría: "En resumen, pues, podemos decir, que el ensayo en su forma de origen y en su primitiva finalidad, es la exposición cautelosa de una filosofía científica. La cautela va dada en un doble aspecto: primeramente como cautela interior al método propio del ensayo, como cautela científica necesariamente inherente a una investigación filosófica entendida como ciencia, que se basa en lo experimentado para teorizar. Segundo, como cautela exterior al método del ensayo, como necesaria cautela política y social del autor o filósofo, que no desea exponerse a los peligros inminentes que acarrea consigo todo intento de decir la verdad" (pág. 16). Esta concepción del modo "científico" de conocer está hoy superada desde la misma ciencia, mejor dicho, por los

(¹) Sobre este punto de la filosofía de Ortega remitimos al libro del autor chileno A. GAETE, *El Sistema maduro de Ortega*, Buenos Aires, 1964.

científicos que reflexionan sobre su quehacer científico. No vamos a citar a Eddington porque su postura es extrema (*). Nos remitimos a R. Schlegel (**), profesor de física, filosóficamente realista y poco criticable de una postura metafísica propia del continente europeo: "Existe una opinión bastante vulgarizada que la ciencia consiste en juicios sobre hechos obtenidos por la observación y las teorías son construidas a partir de tales juicios. Desde este punto de vista, dichos juicios factuales están seguros y firmes, incontaminados por la especulación. Pero como ellos deben ser organizados en un cuadro coherente, el papel de toda teoría es proveer tal organización. De esta manera, toda teoría debe, antes que nada, estar de acuerdo con los hechos conocidos... Una concepción del hecho y la teoría como la descrita es correcta en alguna medida: los juicios factuales se apoyan en la observación; buscamos la teoría para poder organizar y entender los hechos; y la confirmación (o falsación) de una predicción teórica es una evidencia persuasiva a favor (o en contra) de una teoría. Sin embargo, miradas las cosas desde un punto de vista más importante y profundo, esta concepción nos conduce a un serio error, porque presupone que en la ciencia tenemos la teoría por un lado y por otro, los hechos son falsos o verdaderos independientemente de una teoría... La ciencia es raramente simple descripción, con ausencia completa de contenido teórico; más bien es una descripción e interpretación en términos de un conjunto estructurado de conceptos". Una experiencia es científica porque está sustentada por una teoría. La experiencia científica de la interferencia de ondas en un interferómetro supone el conocimiento de la teoría que ha guiado la construcción del interferómetro, donde bandas brillantes u oscuras son interpretadas como interferencias constructivas o destructivas.

En lo que respecta a su contenido, la obra fluctúa entre una divulgación explicativa del significado científico de ciertas fórmulas y una preocupación desmedida y obnubilante por querer encontrar en todo su propio esquema conceptual (que no sabemos si por aquella cautela política, de la que ha hablado más arriba, no confiesa como materialista dialéctica ortodoxa). Por momentos, cae en un alambicamiento especulativo, altisonante y enfático (cf. especialmente "Orígenes y Fundamentalidad", págs. 36-39), como queriendo encontrar la realidad metafísica de las categorías dialécticas hegelianas en hechos tan triviales (y de mera opción, más o menos fundada) como es elegir una determinada época histórica. De allí que su pensamiento tienda a volverse confuso, diletante, exterior y superfluo.

Romeo César

(*) EDDINGTON, *La Filosofía de la Ciencia Física*, Buenos Aires, 1944.

(**) *Completeness in Science*, New York, Appleton-Century-Crofts, 1967.

Principales corrientes de la ciencia económica moderna (El pensamiento económico después de 1870), por SELIGMAN Ben B., ed. "Oikos-Tau", Barcelona 1967, 961 ps.

Esta obra, constituye una excelente continuación de la monumental "History of Economic Analysis", de J. A. Schumpeter, todavía no vertida al castellano. La obra de este último, quedó inconclusa con su muerte, por lo cual, no llegó a los significativos aportes de los economistas modernos. Seligman, cubre, de este modo, el pensamiento económico desde 1870 (fecha hito, en que la Escuela Histórica, inicia su rebeldía contra los clásicos), hasta los economistas, que han contribuido con las técnicas más modernas. Es decir, que ambas se complementan eficazmente, abarcando una exposición erudita y exhaustiva, desde los primeros tiempos hasta casi nuestros días.

La obra de Seligman está integrada por tres partes: "La rebeldía contra el formalismo"; "La reafirmación de la tradición"; y "Hacia la técnica". A su vez, cada una de ellas, es desarrollada en tres capítulos, numerados correlativamente.

En el capítulo I, expone la "protesta de los historicistas", en ocho subtemas, en que da a conocer: la "comprensión del hombre" (Geisteswissenschaft und-Verstehen); a Schmoller y su "Grundriss"; a Sombart y su "Historia como economía"; Weber y el "espíritu del capitalismo"; Spiethof y la "Economía como estilo"; Tawney y la "Ética de la economía"; y el quehacer de Brentano, Bücher, Wagner, Kanapp, Simiand, Toynbee, Cunningham y Ashley. En el II, refiere al "ataque socialista", en nueve subtemas, en los que, examinar a Marx, al revisionismo alemán, los neo-marxistas contemporáneos, Hlferding, Luxemburg, Bauer, Tugan-Baranovsky, Lenin, el socialismo sin Marx, y soviéticos. En el III, trata de la disención de los "institucionalistas". Aparecen así: Commons con sus "transacciones y dinámica de los acuerdos"; Mitchell con su "empirismo sin teoría"; J. M. Clark con su "control social moderado"; el "institucionalismo" de Hobson, en Gran Bretaña; Galbraith con el "poder compensatorio y la opulencia"; y los aportes de Ayres, Hoxie, Perlman y Means. En el IV, incluye la etapa que va desde el "marginalismo" al "libertarismo", con Jevons, Menger, von Wieser, Böhm Bawerk, Clark, von Mises, von Hayek y la polémica marginalista actual (Schultz, Douglas, etc.). En el V, examina la "economía del equilibrio" y la "unificación de la teoría": L. Walras, Pareto, Hicks (la lógica del consumidor), Samuelson (con su síntesis neoclásica), y Leontief y el análisis del "input-put" (entradas y salidas). En el VI, desarrolla las corrientes tradi-

cionales en Inglaterra, desde Sidgwick. Wichsteed y Edgewout, pasando por Marshall (que afianzó la tradición clásica con sus "Principles of Economics", a partir de 1890), Pigou (el sucesor del anterior en Cambridge) y expositor de la "Economía del Bienestar" ("Economics Welfare"), Robertson, Hawtrey, Robbins y sus "opciones", y Shackle con sus "expectativas". En el VII, analiza la trascendente elaboración de la Escuela Sueca: Wicksell (como iniciador); Cassel con su desarrollo de la "teoría de los precios"; Ohlin y el "intercambio de precios y factores"; Lindhall con el "dinero y el capital"; Lundberg y la consideración de las "secuencias"; y Myrdal y el "valor de la teoría". Esta Escuela recién fue divulgada, cuando sus obras se tradujeron al alemán, y de éste al inglés, por lo cual, se la denomina también: "Escuela Sueco-Alemana", como figura en el programa respectivo, de las Universidades de La Plata y La Pampa. En el VIII, bajo el rótulo genérico: "La Dicotomía Americana", involucra a Ely, Pathon, E. R. A. Seligman (no es el autor comentado), Taussig, Felter, Davenport, Fisher, Knigh, Hansen, Friedman y Boulding (éste tan conocido por los estudiantes, por su obra "Análisis Económico").

El último capítulo culmina con el austríaco Joseph Schumpeter y su teoría de la "innovación"; el italiano Sraffa, con su renovación en cuanto a la teoría del mercado, y la iniciación de un proceso fructífero, en el que han colaborado la inglesa Robinson (única mujer de calidad científica mundial en economía), el norteamericano Chamberlin, Triffin, y Stackelberg (nacido en Rusia de padre alemán y madre argentina). De esta manera, la "morfología del mercado", llegó a un nivel de cumbre en su desarrollo. Lo ha proseguido el alemán Eucken y otros, con posterioridad, al período en que finaliza la obra de Seligman. Es decir, que el autor no incluye a quien renovó las formas de mercado, incrementándolas prodigiosamente, en su obra "Cuestiones Fundamentales de Economía Política". Esta última, fue divulgada en el país por el profesor rumano Dr. Oreste Popescu, con quien colaboramos en el Instituto de "Economía y Finanzas" de La Plata, y en la "Asociación Argentina de Economía" (F. Sur), que agrupó a los titulares de Economía, de las Universidades de La Plata, el Sur y La Pampa. Finaliza este importante capítulo, con el economista inglés Lord Keynes, que con su obra "Teoría del empleo, el interés y la ocupación", figura en la historia económica junto a Smith y Marx. Continúa con el "Neokeysianismo", la teoría de los juegos de los alemanes Neumann y Morgenstern y la extensión de la "programación lineal" (más propiamente "programación matemática"), y su descendiente directo: "investigación operativa".

Contiene dos índices muy completos: uno Temático sintético (al comienzo), y uno Alfabético temático y de autores (al final).

La Editorial española *Oikos-Tau S. A.* (Villasar del Mar-Barcelona), con esta traducción al castellano, suma a su sección "Libros de Economía Oikos", una obra fundamental, para la formación del educando de las Facultades de Ciencias Económicas, y para todos cuantos quieran penetrarse del quehacer de los artifices más destacados de la Economía.

Prof. Dr. Juan Manuel Hornia

El Pensamiento de Husserl, por ROBBERECHTS, L., México, Fondo de Cultura Económica (Colección Breviarios), 1968, 115 pp.

Robberechts nos presenta una obra de síntesis del pensamiento husserliano. Su intención no es hacer un estudio crítico ni una obra de investigación. Pretende más bien exponer de forma orgánica las conclusiones de la filosofía de Husserl, lo más precisa y escuetamente posible (con concesiones al gran público en rigor técnico) para dar una visión panorámica y de cierta seriedad de uno de los pensamientos más fecundos y revolucionarios en el campo filosófico del siglo XX. La novedad que presenta sobre obras del género radica en los siguientes puntos: 1º) Considerar al tercer período del filósofo alemán como el más interesante y novedoso, el que más define la filosofía husserliana, el que la luz a sus escritos anteriores, el que supera de manera original, si no definitiva, la oposición entre realismo e idealismo. 2º) Completar el estudio, a lo largo del libro, cotejando las ideas de Husserl con algunos descubrimientos científicos actuales y añadiendo posteriores aportes de otros fenomenólogos, tales como Heidegger y Merleau-Ponty. 3º) Intentar una síntesis general definiendo la filosofía como la *expresión a la vez reflexiva e interrogativa de la razón*. Expresión es la condensación en cada instante de nuestra vida de todos los instantes precedentes y su superación es del acto presente como autoposición de sí que se proyecta hacia el futuro. La *reflexividad* designa el aspecto "científico" de la filosofía, con un momento objetivista como propedéutica hacia la actitud crítica de la filosofía, cuya meta final es procurar a todos un distanciamiento suficiente y bastante preciso para que perciban el mundo según cierto tipo de evidencia y así lo transformen en una dirección común. La *interrogación* (dimensión propia del discurso filosófico) es privarse de la última palabra para mantenerse siempre disponible y abierto, ampliando el horizonte del asombro inicial. La *razón*, aquello que la filosofía expresa, no es otra cosa que el paciente esfuerzo de dominio de su propia

experiencia hecha por la humanidad a través de los tiempos, que no queda fija contemplando el pasado sino con la voluntad expresa de hacer nacer el porvenir.

Romeo César

El Pensamiento de Bergson, por BARLOW M., México, Fondo de Cultura Económica, 1968.

La obra de Bergson, situada en la confluencia del mecanismo y del idealismo, y constituyendo una síntesis singular de la exigencia metafísica y del método positivo, es presentada por Barlow de una manera singular y viva. La encarna en una determinada época del pensamiento europeo y en un determinado temperamento, gestado a lo largo de la historia personal del filósofo francés, imprimiendo de esta forma al pensamiento bergsoniano todo su significado y su carácter irremplazable. Esta encarnación nos lleva a reencontrar una persona, en su misterio y en sus promesas, a internalizarnos en el núcleo fontanal de su mirada original del mundo, a seguir el desarrollo de su destino espiritual.

Así este nuevo librito, que el Fondo de Cultura Económica añade a su colección Breviarios, entrelaza con fluidez armónica la historia de Bergson, su participación activa, incluso política, en la Sociedad de las Naciones y sus misiones por España y Estados Unidos, con su itinerario intelectual, su búsqueda de una incontaminada concepción de la cualidad (y no solamente de la cantidad), de lo que se percibe en la irreducible *duración de la realidad*. Obrata de hondo sentido humano y de inmenso respeto y fidelidad a una filosofía del análisis y del descubrimiento, que reniega a convertirse en sistema.

Romeo César

Conocimiento y Trabajo, por SCHELER, Max. Buenos Aires, Editorial Nova, 1969, 309 pp.

Esta obra, que Editorial Nova acaba de publicar, corresponde a la segunda parte del libro *Las formas del Conocimiento y la Sociedad*, editado en 1926 (la primera parte lleva el título "Sociología del Saber", que fue traducida al castellano por la Revista de Occidente, en 1935). Como el mismo Scheler aclara en el prólogo, el objetivo principal que

persigue con este libro es "separar lo verdadero de lo falso en el ámbito multiforme de las ideas filosóficas en torno del así llamado *pragmatismo*" (pág. 15). Esta intención primera fue sobrepasada por los temas que iban emergiendo ante el autor, surgiendo así un estudio sobre las interpretaciones filosóficas (fácticas y posibles) de la teoría mecánica de la naturaleza y la fundamentación de una filosofía de la percepción, de la actividad de la fantasía y de la vivencia de la realidad (que también goza de una importancia decisiva para una teoría metafísica del conocimiento).

La pregunta que abre este estudio es la alternativa siguiente: ¿La moderna técnica de trabajo y de producción de bienes es sólo la consecuencia del uso *práctico* del conocimiento de la naturaleza, su ordenamiento, y de sus relaciones intrínsecas, que a su vez es *meramente técnico*? o ¿la nueva ciencia es sólo una *formulación a posteriori* precisamente de las experiencias logradas en el manejo y dominio de la naturaleza? Así el libro desarrolla el análisis (con la seriedad y minuciosidad que caracteriza al filósofo alemán) de la interrelación entre la actividad pragmática (exagerada por el pragmatismo) y el conocimiento teórico (exagerado por la tendencia a la *contemplatio* de la metafísica tradicional).

Para llevar a cabo este análisis, Scheler explicita primero los principios fundamentales de su teoría del conocimiento, principios con los que luego podrá establecer su propia apreciación de los aciertos y errores del pragmatismo: 1) El saber es una *relación de ser*. "Es la relación de participación de un ente en el 'así ser' de otro ente, de modo tal que ese 'así ser' no sufra una modificación correlativa" (Pág. 35). Es decir, Scheler afirma que el saber existe y sólo existe allí donde el 'ser así' se halla tanto *extra mentem*, o sea *in re*, como también y al mismo tiempo *in mente* como *ens intentionale u objeto* (pág. 36). 2º) Esta concepción del saber comprende una diversidad heterogénea de conocimientos, la mayoría independientes entre; sí por lo tanto la medida "verdad-error" de ninguna manera afecta a todos los aspectos del saber. 3º) Ese saber tiene como finalidad servir a un devenir, que se trifuera en tres metas supremas: a) el devenir del dominio práctico y de la conformación voluntaria del mundo con el objeto de adaptarlo a nuestras necesidades y conveniencias humanas; b) el devenir y desarrollo de la persona que sabe, o *saber cultural*; y c) el devenir de la participación en el Ser supremo o Razón de las cosas, o *saber de salvación*. 4º) Estas tres metas deben integrarse armónicamente en el hombre: el futuro de la historia de la cultura humana estará bajo el signo de esa complementación y no bajo el signo de una desdeterminación unilateral de cualquiera de las formas del saber en detrimento de las otras. Es por ello que ci

error básico del pragmatismo consiste en el esfuerzo tendiente a referir conscientemente todo saber unilateralmente al saber de trabajo.

Establecido el análisis del pragmatismo filosófico de Peirce, James y Mach, del pragmatismo metodológico de ciertos hombres de ciencia (especialmente físicos), realizada una filosofía de la percepción, de la fantasía y de la vivencia de la realidad (Scheler se basa en los datos científicos de su época), el autor acepta la enorme significación del enfrentamiento práctico del hombre con el mundo, para el conocimiento y su desarrollo. "Sólo en el transcurso del trabajo ejercido sobre el mundo, el hombre aprende a conocer el mundo objetivo casual de las imágenes y sus leyes". (pág. 278). El trabajo, y no la contemplación es, en realidad, la raíz más esencial de toda ciencia positiva, de toda inducción, de todo experimento. "Pero, el hombre posee también otra posibilidad de conocimiento *totalmente distinta* de aquella cuyo vehículo es la percepción sensorial constantemente referida a la realidad, y distinta también de aquella razón *práctica* que busca las leyes del mundo *contingente* de las imágenes para encontrar los puntos de ataque de su dominio sobre su aparecer y su desaparecer. Se trata de la actitud *filosófica cognoscitiva*, de aquel conocimiento que surge por la *supresión consciente* de la actitud práctica frente a las imágenes contingentes y del desarrollo de atracción y rechazo a través de ellas, para observar, en una actitud consciente de desrealización de este mundo de imágenes, otras *dos direcciones*: Una, el mundo de las *esencialidades*, es decir, de los fenómenos primitivos y de las ideas, para las que estas imágenes son sólo "ejemplos" o "ejemplares" más o menos auténticos. Otra la *corriente de los instintos, impulsos, fuerzas* que sólo se manifiestan en estas imágenes. *No es* el "trabajo" sobre el mundo el que conduce a tales posibilidades de conocimiento. A la primera de las dos direcciones se llega a través del *asombro*, la *humildad* y el *amor espiritual hacia lo esencial*, logrado mediante una reducción fenomenológica de lo que existe. A la segunda, se llega por la *entrega* dionisiaca en la identificación con el *impulso*, cuya parte es también todo *nuestro ser impulsivo*, nuestro deseo, y nuestra actividad. Pero el verdadero conocimiento *filosófico* sólo nace en la máxima tensión entre ambas actitudes y a través de la superación de esta tensión en la unidad de la persona". (pág. 278-9). Para Scheler el esfuerzo de la filosofía, en esta materia, ha de ser ubicar al pragmatismo en su puesto, pues de lo contrario el hombre corre serio peligro de perder su saber cultural y su saber de salvación, saberes que constituyen específicamente el devenir del hombre. Libro interesante y sugerente, y, aunque superado en algunos aspectos, no deja de tener vigencia en muchos tópicos. Por momentos su lectura

se hace pesada y dificultosa para el no iniciado en filosofía, hecho que en ciertos pasaje se agrava por dureza en la traducción.

Romeo César

Ensayos de Historia de la Ciencia, por SARTON George, Biblioteca Uteha de Historia, México, 1968, 384 páginas.

La historia de la ciencia es una disciplina nueva que tiene por propósito explicar el desarrollo completo de todas las ramas científicas y su complejidad es tal que implica una total historia de la humanidad que se logra sólo parcialmente por la amplitud enorme que significa el lograr esos conocimientos que el hombre ha acumulado a lo largo de los siglos.

Para hacer una verdadera historia de la ciencia es necesario una metodología de trabajo sumamente rigurosa que debe sumar al método propio de la historia el conocimiento de las otras ciencias del hombre, viniendo a ser la historia de la ciencia la historia del descubrimiento de la verdad objetiva, la historia de la conquista de la materia por el espíritu del hombre.

George Sarton fue uno de los impulsores principalísimos de este difícil quehacer especialmente en los Estados Unidos donde mediante su empeñoso trabajo logró dar jerarquía universitaria a esta especialidad del conocimiento.

Estos ensayos —editados por la Biblioteca Uteha de Historia— recogen una selección de diversos trabajos del autor y se dividen en tres grupos. El primero que explica el concepto de historia de la ciencia; en el segundo se consideran las posibilidades de esta disciplina reproduciendo diversos ensayos de Sarton sobre la vida y obra de hombres de ciencia, destacándose entre estos artículos los relacionados con el progreso científico durante el Renacimiento y con Leonardo da Vinci a quien el autor considera el perfecto representante renacentístico como artista y hombre de ciencia. La sección tercera trata cuestiones diversas relacionadas con el quehacer propio del autor.

En el ensayo titulado "Acta atque agenda" se hace una referencia bastante extensa de la vida y obra de Aldo Mieli y de sus esfuerzos para dar a conocer ampliamente la historia de la ciencia y enseñarla en todo el mundo (1). Mieli fue fundador en 1928 de la Academia Interna-

(1) Las obras principales de Aldo Mieli son las siguientes: Los pre-aristotélicos, Florencia, 1916; Los eruditos italianos, Vol. I, parte I,

cional de Historia de las Ciencias; vivió sucesivamente en Italia — suelo natal—, Francia y la Argentina. En la Universidad Nacional del Litoral, República Argentina, fue designado en el año 1939 director del Instituto de Historia y Filosofía de la Ciencia. El instituto tenía por finalidad: a) realizar investigaciones originales que contribuyan al adelanto de la historia y filosofía de la ciencia; b) contribuir a la formación de investigadores, organizando al efecto seminarios; c) establecer vinculaciones con entidades científicas o institutos similares del país o del extranjero; d) dictar cursos especiales; e) elaborar un repertorio bibliográfico concerniente a la historia y filosofía de la ciencia y a la formación de la ciencia actual (Ordenanza del Consejo Superior de la Universidad Nacional del Litoral del 29 de julio de 1939).

Durante algunos años el instituto continuó la publicación de "Archeion" (Archivo de Historia de la Ciencia) que Mieli fundara en 1919 como órgano oficial de la Academia Internacional y Centro Internacional de Historia de las Ciencias.

L. G. (h.)

"*El Laurel y el Atomo*", por FURLÁN, Luis Ricardo, Buenos Aires, "Cebma", 1969, 57 p.

Mediante la lectura del poemario "Entre el laurel y el átomo", he podido conocer a su autor, Luis Ricardo Furlán, que se incorpora al mundo cotidiano con su arte personalísimo, en un intento de penetrar la esencia de las cosas para llegar al hombre.

("...Desciendo, entonces, por túneles oscuros
plenos de sol entre la niebla húmeda
a reencontrar al hombre,
mi súbdito,
mi rey,
mi entera esencia").

En esa búsqueda de comunicación, escribe "La Cáscara", donde se libera de la realidad para sumergirse en el vuelo de un mundo ideal,

Roma, 1921; Páginas de historia de la química; Roma, 1922; Historia de las ciencias. La Antigüedad, con Pierre Brunet, Paris, 1935; La ciencia árabe, Leiden, 1939; Panorama general de historia de la ciencia: I, El mundo antiguo, II, La época medieval, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1945-1946.

donde extiende su ser que quiere abrazarse al latido de los días, pero se desgarran en la herida de ese oficio apasionado de inventar la forma de las flores, que tapizan los cimientos de la vida.

Frente al agobio de un trabajo árido, a la pobreza de los arrabales, y a las mentes entumecidas por la mediocridad, esgrime la canción de tiempos nuevos, de inviernos entibiados por los rayos de la igualdad, de la redención de una sonrisa que anima la amistad y la tolerancia y de las manos extendidas con el ojo casi inédito de la fe y el heroísmo.

(“...Y te doy testimonio de mi cátedra,
te regalo el secreto
de ocultas ecuaciones...
diez megatones de amistad
más diez megatones de tolerancia
más diez megatones de fe
más diez megatones de heroísmo
más diez megatones de amor
igual a un hombre.

A un hombre de cincuenta megatones”).

Son sus poemas “El soldado” y “La desertión”, un alegato al enlutado sonido de la guerra; antepone las imágenes fecundas de los viñedos, el molino, la avena, como baluartes incorruptibles del regazo de la paz, que la humanidad desconcertada, desconoce, pues su visión está salpicada por el caudal enrojecido de las ambiciones limitadas.

Pero su esperanzado canto, resurge en “Mundo cero kilómetro”, ya que sobre las cenizas y el polvo de la destrucción que redujo el orbe a la nada, se construirá el país de las parcelas permanentes, regadas por la lluvia espontánea del amor multiplicado.

Su carta a Rubén Darío ofrece un homenaje al notable poeta nicaragüense, “hombre de América”, que no conoció el gesto de las renunciadas, se mantuvo firme en los pliegues azules de la lucha y coronó su frente la consigna vigorosa de los hombres libres. Su gloria consiste en estar vivo, vigía del diálogo de los pájaros y crecer, crecer soñando en el pentagrama de las ciudades edificadas sin secretos.

Al esfuerzo de quien pretende modificar un orden mordido por la desolación, hace mención su poema “El hippie”, quien combate en la minoría de sus fuerzas aparentes, pero el vuelo de su intento agoniza en la anemia de su voz.

En su “Moderna oda eucarística”, hace referencia a la rutina diaria que se adueña del alma callejera, habitada por la vorágine apresurada en un engranaje de metal, cuya morada es el mimetismo automático

donde una palanca hace números que suman muchedumbre, burocracia, materialismo, hipocresía, igualando ademanes de rostros macilentos, pasos febriles de ejecutivos realizados aunados a la limosna impotente de los templos: mundo que ignora el aliento de las estaciones sobre los andenes, la claridad de la luna en las señales de tránsito y el imperio bendito de las migas escasas sobre el chirrido soberbio de los automóviles. Pero los reflejos de un sol nuevo, cortejan el nacimiento de un idioma cuyo lenguaje vital dibuja sus contornos, rescatados entonces del olvido.

La literatura argentina se enriquece con el aporte diáfano y profundo de Luis Ricardo Furlán, en su logrado anhelo de apretar las partículas indiscriminadas de la comprensión, la vigencia de las primeras verdades y el paseo paralelo de la mano de la humanidad, en su afanosa obra creativa.

El poeta siente la presión callada de la soledad, porque sus ojos modelan un canto que combate la carrera gris de los días iguales; pero el poeta se hermana a todos los amaneceres que pregonan la extinción de la opresión y el odio y no muere, pues su alma queda siempre prisionera de la vida.

Susana Valenti

¿Qué es el periodismo?, por CHÁVEZ PAZ, H., Buenos Aires, Colombia, (Colección Esquemas), 1970, 120 págs.

Este libro ha sido escrito por un periodista que ama su profesión, un periodista que ve el significado profundo de la "información a través de los medios de comunicación social" y sus perspectivas futuras.

Su autor cree "que ya no se puede concebir el periodismo sólo en su manifestación gráfica (diarios y revistas)", sino que hay que extenderlo a la radio, a la televisión y a las nuevas formas que ofrecerá la tecnología. Como expresión de un mundo en proceso constante de desarrollo, el periodismo no es algo simple, estático, fácilmente asible. Para comprenderlo hace falta comprender la sociedad donde está inmerso.

La prosa es ágil y se lee con gusto porque está mechado de anécdotas y ejemplos que muestran "vivencialmente" el significado de la vida del periodista.

Con todo presenta una ausencia; discutir la imposible neutralidad política del periodismo y, por consiguiente, su función en la situación actual latinoamericana.

María Cristina César

Psicología, por WOLFGAN METZGER. Biblioteca Nova de Psicología. Editorial Nova, Buenos Aires, 1968, 538 páginas.

La escuela de la Gestalt (psicología de la forma) tuvo en Metzger a uno de sus mayores profundizadores que encarna los lineamientos de una psicología científica que revisa las concepciones psicológicas estimadas como tradicionales todo mediante un verdadero trabajo de depuración realizados por la psicología experimental mediante la observación crítica de los procesos.

El libro se divide en los capítulos siguientes: El problema de lo anímicamente real; El problema de las cualidades; El problema de la coherencia; El problema del sistema de relación; El problema del centrado; El problema del orden; El problema del efecto; El problema cuerpo-alma y El problema del llegar a ser. Es decir que la temática tiene una amplitud tal que sobrepasa el campo psicológico para entrar dentro del terreno filosófico y metafísico.

Si bien el autor —que confirmó las leyes de la organización de las formas o estructuras en el campo de la percepción visual que habían sido enunciadas por Max Wertheimer, uno de los fundadores de la Gestalt— aclara que este libro no fue concebido como un manual sino como un intento de presentar una introducción al estado actual de psicología teórica, lo cierto es que la obra constituye un aporte valioso en el campo de la psicología renovadora moderna.

La literatura alemana del siglo XX, por MODERN, Rodolfo E., Colección Nuevos Esquemas, Editorial Columba, 376 páginas, año 1969.

Esta obra de quien es como Modern un especializado estudioso de la literatura alemana, tiene el singular mérito de desarrollar en forma exhaustiva y amena toda la actividad literaria de los autores de habla alemana contemporáneos en un proceso pluralístico donde se dan todos los géneros y tendencias de la literatura de este siglo.

Desde los clásicos de este siglo como Stefan George, Rainer María Rilke, Hugo von Hofmannsthal, Thomas Mann, Hermann Hesse, hasta los movimientos expresionistas que revolucionan el mundo literario mediante la acentuación de un intensificado subjetivismo que se refleja en la poesía, teatro y prosa de estos autores, la riquísima vida literaria ale-

mana del siglo XX se refleja en esta obra destinada a constituirse en consulta obligada de lectores comunes y estudiosos de la materia.

Otros autores singularmente ricos como para tener dimensión universal por sus valores formales y por el angustioso reflejo de la soledad del hombre contemporáneo luego de las guerras mundiales, también son analizados por Modern. Así acontece con Kafka, Brecht o Dürrenmatt y con otros numerosos creadores alemanes de la actualidad.

No sólo el análisis crítico de la labor literaria es realizado por Modern, sino también el complemento biográfico particular con el añadido del medio social en que el autor se desenvuelve. Esas circunstancias contribuyen en muchas oportunidades a una ubicación más exacta de los autores y a desentrañar mejor el contenido de sus obras.

Desafío al retardo mental, por GUNNAR Dybwad. Colección América en Letras. Bibliográfica Omeba. Buenos Aires, 1969, 313 páginas.

Esta obra ha de contribuir a despertar inquietudes entre los interesados en el problema de los disminuidos mentalmente. En un lenguaje directo y comprensible se considera toda la amplia gama de situaciones en que se desenvuelve la vida de estos minorados dentro de su familia o en centros asistenciales que no tienen en la mayoría de los casos la suficiente claridad en el papel de su misión reeducadora.

En los primeros capítulos se hace hincapié en lo esencial que resulta la educación temprana para los niños disminuidos lo que permite lograr una aceptable recuperación en la mayoría de los casos y dentro de concepciones modernas de reeducación.

Folklore y poesía argentina, por BOTAS FERNÁNDEZ LATOUR Olga de, Colección Gramma. Editorial Guadalupe. Buenos Aires, 1969, 366 páginas.

Se trata de una obra de singulares méritos y apta no solamente para el lector común que desea tener un panorama introductor de la materia sino incluso para especializados en el tema.

Las composiciones poéticas que se introducen como guías ilustrativas tienen el entronque concorde con el tema considerado. Dentro de la selección de poemas figuran algunos dignos de una antología folklórica.

El libro permite concebir al folklore ubicado con exactitud dentro de las ciencias de la cultura y de la antropología.

Es importante consignar el completo glosario de voces regionales y la rica bibliografía consultada y que comprende obras técnicas, antologías y publicaciones periódicas.

Francisco Bernareggi, por Pró, Diego E., Editorial Amancay, Buenos Aires, 1969, 312 páginas.

De este plástico argentino —nacido en Gualeguay, Entre Ríos, cuna también de Cesareo Bernaldo de Quiros— se ha dicho por la crítica que es entre los paisajistas modernos uno de los más personales de visión y de técnica. Estudió en el Colegio de los Jesuitas de Santa Fe donde comenzó a aprender el dibujo continuando así con sus inclinaciones naturales demostradas desde sus primeros años. En Europa estudió en Barcelona y Madrid siendo amigo y discípulo de Picasso. Su madurez comienza a perfilarse en Mallorca a comienzos del siglo. En 1923 recibe la mayor distinción en la Bienal de Venecia.

Fue triste la experiencia del plástico en su tierra donde sufrió un aislamiento ingrato apenas roto por el dictado de una cátedra en la Universidad Nacional de Cuyo, Regresó a Mallorca donde falleció en 1959.

El libro de Diego F. Pró muestra un abundante testimonio de la obra creadora de Bernareggi y de sus perfiles humanos de artista generoso y entregado a su pasión artística. Su consulta se tornará indispensable para quienes deseen conocer más íntimamente a este auténtico artista argentino autor de obras que se hallan en los más prestigiosos museos y colecciones de arte del mundo entero.

ARTURO ANDRÉS ROIG. *La filosofía de las luces en la ciudad agrícola* (páginas para la historia de las ideas argentinas), publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1968, 155 p.p.

El profesor A. A. Roig tiene una larga y conocida trayectoria en el estudio de la historia del pensamiento en la Argentina a través de numerosas publicaciones a las cuales se agrega este nuevo libro que es una

compilación de escritos publicados en periódicos mendocinos entre 1822 y 1825, en los cuales se refleja el ideario de un grupo de jóvenes ilustrados que "representa, tal vez, uno de los últimos intentos del pensamiento iluminista de construir la ciudad humana, en una época en que reinaba ya el espíritu romántico en el ámbito europeo".

En los capítulos iniciales el autor ubica el movimiento iluminista en el ambiente mendocino de la época y expone sistemáticamente el pensamiento que se expresa en los textos exhumados.

El racionalismo y el constructivismo filosófico-político de los ilustrados va a encontrar un ambiente propicio en esta alejada aldea del interior argentino, "ciudad agrícola", a diferencia de la mayoría de los restantes pueblos argentinos cuya fundamental actividad es la ganadería. El agro cultivado penetra por esos años de 1820 dentro de la misma aldea mendocina y la extiende a través de las viñas, huertas o jardines contiguos a cada casa. Esta tierra mendocina estaba ya civilizada por la paciencia del arado, es "un campo ordenado racionalmente y sometido a la previsión y voluntad del hombre". Una floreciente industria de bodegas y molinos completa el proceso de esa negada laboriosidad criolla.

La ciudad estaba organizada según los viejos moldes del sistema patriarcal, con una aristocracia que arraigaba un fuerte sentimiento de la propiedad, de la clase y de las instituciones y usos tradicionales, como es natural en una ciudad agrícola. Aquí no tendría vigencia el rasgo que Saúl Taborda, con inspiración Fichteana, atribuye a lo argentino tradicional, el sentimiento que "la tierra es de Dios".

El nutrido grupo de jóvenes ilustrados, "liberales", que surge de la misma clase propietaria mendocina después de la independencia, produce una verdadera ruptura generacional que se manifiesta en el estilo ardiente y combativo de sus escritos. Ellos se proponen cumplir una segunda etapa en la revolución americana que habrá de completar y afianzar la libertad política y que es la "revolución moral" para liberalizar las estructuras económicas, sociales y religiosas.

"La obra de los jóvenes ilustrados mendocinos significó, pues —dice el autor—, haber vencido en su momento las barreras que separaban a la ciudad agrícola de la historia del mundo".

El autor ha realizado un prolijo ordenamiento cronológico-temático de los escritos exhumados que comprenden 236 párrafos distribuidos bajo los siguientes títulos: "Sobre la educación", "sobre la libertad de imprenta", "sobre la economía", "la marcha de las luces", "la organización política", "sobre la forma de gobierno", "sobre la religión y la tolerancia", "sobre las opiniones y el espíritu de partido", "teoría de la revolución" y "sobre la riqueza nacional".

El libro se completa con un "Vocabulario de los Ilustrados" y una amplia nota bibliográfica en la que se recogen las referencias de otros 57 trabajos del autor, los que, con el presente libro, forman parte de una serie sobre historia de la cultura argentina "considerada preferentemente desde una de sus provincias interiores y prestando atención especial, dentro de aquella historia, al desarrollo de las ideas filosóficas".

Para finalizar, digamos que este libro del Profesor Roig, fruto de una paciente labor que hace honor a sus ancestrales evocaciones, se inscribe en la línea del retorno hacia nosotros mismos, para mirar hacia adentro, línea que parece estar cobrando fuerza por fin entre los argentinos. Pensamos que la máxima socrática tiene valor también para los pueblos, y que allí estará el principio de la sabiduría nacional.

Julio De Zan

Perspectiva del folklore, por LÁZARO FLURY. Ediciones Colmegna, Santa Fe, 90 páginas, 1970.

Este libro de Lázaro Flury, uno de los autores más adentrados en el conocimiento especializado del tema folklórico, trata muchos aspectos relacionados con el tema principal desde una perspectiva antropológica que sirve para abrir nuevos rumbos o perspectivas en el estudio de esta disciplina cultural.

Como lo expresa el propio autor si bien el estudio del aspecto histórico reviste permanente validez y sirve de base a la razón de la ciencia misma del folklore, también es importante el estudio de los problemas que suscitan los patrimonios populares en la época actual y durante su período vivencial. Tal propósito se cumple a lo largo de 27 artículos que plantean interrogantes pero a la vez respuestas rigurosas sobre los temas tratados.

Si bien todo es de interés en la obra, cobran mayor importancia algunos conceptos como aquel que le hace afirmar que existe un folklore urbano y que la presencia del medio ambiente configura un clima pre-disponible o retardatario de la expresión folklórica, cuestión tratada en forma sumamente novedosa en el título "Los factores dinámicos".

El libro de Flury nos introduce en el futuro probable del folklore en esta nueva era cósmica que ha inaugurado en forma desafiante el hombre; nos lleva a considerar los estados emocionales que despierta el empleo de determinadas vocales en las canciones populares y sobre todo en forma amena y muy sustanciosa descubre nuevos horizontes en la materia que se confunden con los nuevos horizontes que se abren ante el hombre.

El hecho que este trabajo haya sido distinguido por la III Convención de Antropología realizada en Basilea en 1969 no hace sino confirmar los valederos méritos de la obra.

L. G. (h)

Geschichte und Probleme der lateinamerikanischen Literatur,
RUDOLF GROSSMANN. Editorial Max Hueber, Munchen,
1969, 699 páginas.

La literatura latinoamericana estaba considerada en la esfera alemana solamente como un apéndice de la literatura ibérica. El gran subcontinente era solamente un socio comercial, con lo cual se explica lo poco que sabemos verdaderamente sobre la mentalidad de aquellos hombres.

Solamente con el comienzo de las celebraciones del centenario de Alejandro de Humboldt, alrededor de 1959, se empezó también en Alemania a interesarse y comprender que América Latina tiene una gran importancia espiritual.

Con qué gran interés se ha comprendido en otros países este subcontinente, lo demuestra claramente el grandioso resumen que Grossman da al final de su obra sobre la literatura sudamericana.

En Alemania existían únicamente dos pequeños libritos. "La literatura española-americana en sus principales corrientes", un librito de 81 páginas, publicado por Max Leopold Wagner en 1924 en Lipsia, y el estudio de 63 páginas de Hellmuth Patriconi "Novelas españolas-americanas del presente", publicado en 1938.

Este vacío lo llena ahora la gran obra del alemán-argentino profesor Dr. Grossmann.

Grossman fue durante decenios catedrático en cuestiones hispánicas en la Universidad de Hamburgo. En círculos más amplios es conocido ante todo como editor del muy aplicado diccionario alemán-español de Slaby-Grossmann.

Grossmann demuestra que la literatura sudamericana es única en la literatura mundial, ya que es el resultado de una fusión de dos viejas culturas, iguales una a la otra, lo que determina su "carácter sintético", como dice Grossmann.

Un examen profundo de la literatura sudamericana, demuestra que la terminología y las medidas europeas no pueden ser usadas.

Una concepción geopolítica puede considerar quizás a Europa como el continente del equilibrio, América del Sur como el continente de los contrastes.

Grossman declara con razón que "el hecho de que en América del Sur fakte entre extremadamente cultos y analfabetos, privilegiados y pobres diablos en espíritu y dinero, la larga clase media, entre ciudad mundial y campo, la cultura fijamente reposando en sí de un pueblo de los Pirineos o de los Alpes, entre la altitud extrema de los Andes y la amplitud de las Pampas y llanos, la impresión que coloca medidas de paisajes medios de Alemania o Francia, ha formado enormemente la sustancia literaria del Nuevo Mundo".

Sobre esta base de Grossmann, una idea general del desarrollo espiritual de Iberoamérica. Es una coordinación llena de tensiones, una mezcla de folklore e ideas vanguardistas, epopeyas y dadaísmo lo que encontramos. Pero todos los extremos se confunden en una síntesis que domina sobre el pensar social.

Esta síntesis creó la americanidad.

Su espejo es la literatura en todas sus formas.

Muy claramente expone el autor este proceso en su obra, esta fuerte tensión entre la época de los indios y el tiempo moderno, entre herencia española y la intromisión de la sangre negra. Y este carácter del latinoamericano lo manifiestan los ejemplos de la poesía sudamericana, traducidas excelentemente por Grossmann.

El sudamericano llega a ser el hombre que se busca a sí mismo para alcanzar a su propia cultura.

Cierto, Europa ha llevado su cultura y su creencia a América del Sud, pero el continente tuvo la fuerza de transformarlo todo adecuado a su carácter.

La joven poesía revela aún claramente que el alma del hombre de este continente está determinada telúricamente por la selva virgen y las llanuras. En ello vibra como herencia de su pasado, un sentimiento de Pan.

Cualquier corriente europea fue transformada. El clasicismo fue renacimiento, y en el modernismo el sudamericano se reconoció como un hombre primitivo de la época del átomo entre exploradores. Y justamente este sentimiento explica la rebelión del sudamericano contra el imperialismo, contra los Estados Unidos.

Grossman indica siempre de nuevo la correcta juntura del desarrollo de la vida espiritual con su ambiente y las condiciones sociales. Muy sugestivamente lo demuestran los 4 mapas que están incluidos en el libro: Naturaleza y paisaje en el espejo de la literatura latinoamericana— Reflejos de la economía agraria en la literatura moderna, reflejos de la

política, urbanización, industrialización y pensar social en la literatura sudamericana, reflejos literarios en síntesis étnicos.

Pero Grossman no se limita a una interpretación puramente materialista. Sabe colocar cada solitario también en la gran corriente de la historia espiritual latinoamericana.

Es acertado brillantemente demostrar "la homogeneidad común de estos países de América Latina en su integridad y en su específica americanidad, que ha existido siempre en todas las épocas como lo eternamente permanente en el cambio de las modas literarias".

Y la importancia de lo autóctono como motor en toda la historia latinoamericana se manifiesta claramente.

Los hombres del subcontinente resurgen. Reconocemos que viven aún dentro de la creación, no son solamente observadores del mundo.

El tiempo es para ellos "estático", lo que les permite la observación de las cosas una al lado de otra. El paisaje les amolda aún, aunque la influencia de la industria ejerce cada vez más influjo sobre ellos.

Pero aún recuerdan estos hombres su pasado. Más, la creciente educación les hace más conscientes que han tenido una propia cultura, ya en tiempos antes de la conquista europea, más vieja y mejor que la de América del Norte. Esto provoca en ellos una fuerte altivez.

Por esta razón ha producido la "Alianza para el Progreso" basada demasiado en ayuda técnica y de capital, no gratitud, sino hostilidad.

No quieren ser de nuevo colonizados, esta vez por los medios de la civilización. Este concepto interior se manifiesta en la literatura. Grossmann nos ha proporcionado una idea total del espíritu del continente sudamericano, que no podrá ignorar quien esté relacionado en cualquier manera con estos pueblos.

Y la biografía al final de la obra, da un resumen total sobre el movimiento espiritual de América Latina, de su historia y de su desarrollo. Así no estorba que Grossmann reemplace los títulos de las traducciones propias. Pequeñas faltas que no disminuyen el valor de esta obra modelo, con que Alemania recupera al final su falta en este terreno.

E. Caltofen-Segura

Introducción a la Pintura Expresionista, por Julio E. Payró.

Colección Esquemas, Edit. Columba. Con ilustraciones en color y blanco y negro. 100 págs. Buenos Aires, 1970.

En 1971, la Argentina perdió a uno de los teóricos más importantes dentro de las especulaciones estéticas: Julio E. Payró. Educado en Francia y Bélgica, culminó los estudios de su especialidad en la Real Acade-

mía de Bellas Artes de Bruselas, desarrollando desde entonces una labor proficua y altamente conceptual. Los diversos movimientos artísticos conocieron su sagacidad valorativa y su penetrante talento de investigador, virtudes éstas que le redituaron una significativa posición dentro de la crítica de arte hispanoamericana.

Autor de numerosos estudios sobre el impresionismo, sobre pintura argentina ("22 pintores" marca un hito trascendente, tanto como "El arte de los argentinos", de José León Pagano), sobre "Historia Gráfica del Arte Universal", Payró cubrió una extensa bibliografía de más de treinta títulos. La Editorial Columba, a cuya colección Esquemas han concurrido críticos de arte argentinos de la valía de Romero Brest, Brughetti, Bayón, presenta ahora "Introducción a la pintura expresionista", del citado hombre de letras.

Por doble vía —la histórica y la valorativa— el pequeño libro cumple su función alrededor de uno de los ismos más trascendentes del siglo. Porque Payró sabe ubicar al lector (con claridad, versación y buen sentido del "juego" en que suelen entrar las partes en el todo), en el tiempo histórico y artístico de movimientos sustentadores como "El Puente" y "El jinete azul" las dos grandes vertientes del expresionismo alemán. En el bien hilvanado estudio desfilan, desde las causas desencadenadoras de este ismo que bautizara inicialmente Worringer, en virtud de las obras de Van Gogh, Cézanne y Gauguin, en realidad postimpresionistas), hasta sus consecuencias en todo el arte posterior del siglo XX. Y a partir de la primera exposición de vanguardia expresionista, celebrada en la galería Walden, en Alemania, en 1912, desfilan las figuras claves de Marc, Kle Kandinsky, Grosz, Kirchner, Beckmann, Schmidt-Rottluf, Dix, junto a solitarios como Kokoscka y Rofhls. Los contrapuntos de estilo, la diversa trascendencia del movimiento, su repercusión en otros países europeos y finalmente "otras formas expresionistas", son analizadas por el autor en una conceptuosa línea monográfica.

Libro que merece ser tenido en cuenta, dentro de la abundante bibliografía existente sobre el tema, éste de Payró cierra en alguna medida su intenso quehacer crítico, que también propulsara durante años, lúcidamente, desde la cátedra: universidades de Michigan, Chile, Uruguay, y en su propio país.

J. M. Taverna Irigoyen

